

| | |
|--------------|---------------------------------------|
| NOMENCLATURA | : 1. [40] Sentencia |
| JUZGADO | : 10º Juzgado Civil de Santiago |
| CAUSA ROL | : C-29020-2017 |
| CARATULADO | : SALINAS/EXPRESS DE SANTIAGO UNO S.A |

Santiago, diecinueve de Octubre de dos mil veinte
VISTOS.

A folio 1, comparece don Jonathan Alejandro Salinas Salinas, estudiante, domiciliado calle Fabriciano González Urzúa N° 5815, comuna de Macul, quien deduce demanda de indemnización de perjuicios, en contra de don Luis Ernesto Espinoza Contreras, chofer de buses, domiciliado en pasaje Los Dátiles número 917, comuna de Maipú Santiago, y en contra de Inversiones Alsacia S.A., empresa de transporte urbano de pasajeros, representada convencionalmente por don Cristian Saphores Martínez, factor de comercio, ambos con domicilio Camino El Roble número 200, comuna de Pudahuel.

Antecedentes de hecho de la demanda:

Señala que el día jueves 29 de enero de 2015, aproximadamente a las 07:30 en circunstancias que el actor conducía la motocicleta placa patente DC-0795, marca Bajay modelo pulsar 200, año 2015, por Avenida Froilan Roa en dirección al norte en horario en que la avenida es reversible, al llegar a avenida Américo Vespucio, el bus del Transantiago patente ZN-6231, en forma culpable y descuidada, y no encontrándose atento a las condiciones del tránsito del momento, ingreso hacia Av. Froilan Roa, contra el sentido de la circulación, es decir en dirección al sur, resultando dicha avenida tener a esa hora sentido de transito en dirección al norte, no pudiendo esquivarlo, colisionándolo de frente. Que producto del accidente, cayo bruscamente sobre el pavimento, quedando su motocicleta destrozada, perdiendo el conocimiento y despertando mientras era atendido por personal del SAMU.

Precisa que las lesiones sufridas por la colisión fueron de carácter grave, y consistieron en:

- 1.- Tec Cerrado.
- 2.- Fisura en el baso.
- 3.- Necrosis en el intestino grueso.

Indica que el trauma abdominal sufrido le genero un shock séptico abdominal, causándole la necrosis de colon descendente, debiendo ser intubado en ventilación mecánica con apoyo de drogas vaso activas (DVA)¹. Que la primera intervención quirúrgica fue con fecha 5 de febrero de 2015 en que se le realiza una



Foja: 1

laparotomía exploradora, la cual se mantuvo abierta, realizándole una resección de ángulo esplénico de colon, y una colostomía.

Expresa que el 7 de febrero de 2015, se le realizó una limpieza de cavidad abdominal, y un cierre parcial de la laparotomía. Que las lesiones necesitaron de hospitalización y de una serie de operaciones, quedando con secuelas hasta la actualidad.

Expone que debido a la fisura del intestino grueso le debieron practicar una colostomía la que mantuvo por un año y medio, requiriendo asistencia para el cambio de bolsa y disco de tres a cuatro veces al día, no pudiendo realizar fuerza física, dada sus lesiones intestinales. Que lo anterior, junto a la incomodidad de mantener una bolsa adosada a su cuerpo, que debía contener sus heces fecales que no podía controlar, afectaron seriamente su movilidad, y con ello el desarrollo de su vida normal.

Asevera que, debido a la gravedad de las lesiones producidas por el accidente, debió abandonar sus estudios y el trabajo con el cual los costeaba.

En cuanto a los perjuicios sufrido producto del accidente, afirma que estos dicen relación en primer lugar a los efectos ocasionados en su capacidad funcional motora, que le han vuelto una persona físicamente discapacitada, y en segundo lugar, a los perjuicios estéticos que han minado su autoestima. Que, respecto a los perjuicios ocasionados en su capacidad funcional motora, producto del accidente ha perdido toda movilidad del brazo derecho, diagnosticándole "Pérdida de la función de la extremidad derecha por pérdida de la mecánica articular con:

- Pérdida total de la sensibilidad de la zona perteneciente al nervio radial.
- Pérdida de fuerza de toda la extremidad derecha.
- Pérdida total de la movilidad de la extremidad derecha por insuficiencia motora por lesión del nervio Radial".

Señala que la pérdida total de las capacidades funcionales del brazo derecho, le impiden realizar las actividades de la vida diaria, siendo dependiente en actividades cotidianas como vestirse, alimentarse, bañarse, entre otras que requieran el uso de ambas manos, y aun aquellas actividades que requieren de solo una, debido al hecho de ser una persona diestra. Que hoy en día no puede ni siquiera escribir, lo que le hace más dependiente aún.

Apunta que antes del accidente se desempeñaba como costurera, oficio que le es imposible retomar (sic). Que, en otras palabras, después del accidente se ha convertido en una persona discapacitada.

Respecto a los perjuicios estéticos, alega que las lesiones han generado una evidente deformidad en su brazo derecho, las heridas han dejado cicatrices causantes de dolor físico que perduran a la fecha de la demanda, han provocado



Foja: 1

una disminución de su autoestima, deteriorando el normal desarrollo de la vida familiar, y le han privado de oportunidades en la vida de relación.

Aduce que el estrés postraumático, ocasionado por el accidente, derivo en una fuerte depresión, que ha gatillado crisis de pánico que le impide tomar locomoción pública si no es acompañado, insomnios y constantes pesadillas, lo que ha influido negativamente en su estado anímico. Que este accidente, en resumen, le ha generado sentimientos de aflicción, mortificaciones, pesares, sufrimientos, penas, dolores psíquicos y físicos.

Avalúa su "pretium doloris", en la suma de \$65.000.000.

Antecedentes de derecho de la responsabilidad alegada:

Cita al efecto los artículos 2322, y 2329 del código Civil, y los artículos 86, 87, 167 y 169 de la Ley 18.290

Solicita tener por interpuesta demanda civil de indemnización de perjuicios en contra José Roberto Salinas González y de Express de Santiago Uno S.A, ambos ya individualizados, en su calidad de conductor y propietaria respectivamente, del bus del Transantiago marca Volvo, modelo B7RLE 290, año 2011, placa patente CJRJ-43, a los efectos que en la sentencia definitiva, se declare que José Roberto Salinas González y la empresa Express de Santiago Uno S.A., quedan obligadas a responder por los perjuicios causados como consecuencia del actuar imprudente del primero, condenándolos a pagar solidariamente la suma de \$65.000.000 más intereses corrientes para operaciones reajustables calculadas por igual periodo y las costas de la causa, o la suma y en la forma que se determine.

A folio 15, consta notificación de la demanda y su proveído, efectuada a Inversiones Alsacia S.A. con fecha 07 de mayo de 2018.

A folio 18, compareció Inversiones Alsacia S.A. interponiendo excepción dilatoria de ineptitud del libelo.

Que por resolución de fecha 13 de septiembre de 2018 del cuaderno de excepciones dilatorias, se acogió la excepción dilatoria interpuesta, ordenándose a la demandante reformular su demanda de manera clara y precisa conforme corresponda.

A folio 23, la demandante retiró la demanda respecto del demandado don Luis Ernesto Espinoza Contreras, solicitud que el Tribunal acogió a folio 24.

Que mediante escrito de folio 28, la demandante subsana la demanda, en el siguiente sentido:

En cuanto a los hechos, preciso que el día jueves 29 de enero de 2015, aproximadamente a las 07:30 en circunstancias que el actor conducía la motocicleta placa patente DC0795, marca Bajaj modelo pulsar 200, año 2015, por



Foja: 1

Avenida Froilán Roa en dirección al norte, al llegar a avenida Américo Vespucio el bus del Transantiago marca Volvo, modelo B7R Low Entry Aut, año 2005, patente ZN-6231, en forma culpable y descuidada, y no encontrándose atento a las condiciones del tránsito del momento, ingresó hacia Av. Froilán Roa, contra el sentido de la circulación, es decir en dirección al sur, lo anterior, ya que dicha avenida tiene a esa hora solo sentido de tránsito en dirección al norte, no pudiendo esquivarlo, colisionándolo de frente. Que producto del accidente, cayó bruscamente sobre el pavimento, quedando su motocicleta destrozada, perdiendo el conocimiento y 2 despertando mientras era atendido por personal del SAMU. Que las lesiones sufridas por la colisión fueron de carácter grave, que consistieron en: 1.- Tec Cerrado; 2.- Fisura en el baso; 3.- Necrosis en el intestino grueso. Que el trauma abdominal sufrido generó en su representado un shock séptico abdominal, causándole una necrosis de colon descendente, debiendo ser entubado en ventilación mecánica con apoyo de drogas vaso activas. Que las lesiones necesitaron de hospitalización y de una serie de operaciones, quedando con secuelas hasta la actualidad. Que este accidente ha generado en el actor sentimientos de aflicción, mortificaciones, pesares, sufrimientos, penas, dolores psíquicos y físicos. Avalúa el “pretium doloris”, en la suma de \$65.000.000.

En cuanto al derecho, indica que el conductor del bus del Transantiago marca Volvo, modelo B7R Low Entry Aut, año 2005, patente ZN-6231, infringió con su accionar lo dispuesto en los artículos 108 incisos 1 y 2°, 165, 200 N°9 y 40, todos de la Ley 18.290, toda vez que no estuvo atento a las condiciones del tránsito del momento, al no respetar el sentido del tránsito que la señalada avenida tiene a la hora de los hechos, generándose con su accionar las lesiones ya descritas, de modo tal que se cumplen cabalmente las exigencias de causalidad entre los hechos ocurridos y las lesiones ocasionadas. Que, de igual manera, operaran en contra las presunciones establecidas por el artículo 167 números 2 y 8 de la Ley N° 18.290. Que dicha culpa o descuido se traduce en la negligencia a que se refiere el artículo 2329 del Código Civil, teniendo presente que, de no mediar tal negligencia por parte del conductor, el actor no habría sufrido lesiones y su motocicleta no habría tenido daños. Que la conducta descrita constituye -sin duda- la causa basal de accidente, ya que de haber conducido conforme a las normas del tránsito y con el debido cuidado correspondiente. Que la demandada Inversiones Alsacia S.A., era, a la fecha del accidente, propietaria del bus que conducía Luis Ernesto Espinoza Contreras el día del accidente; que de acuerdo al inciso segundo del artículo 169 de la Ley 18.287, el conductor, el propietario del vehículo y el tenedor del mismo a cualquier título, a menos que estos últimos acrediten que el vehículo fue usado contra su voluntad, son



Foja: 1

solidariamente responsables de los daños o perjuicios que se ocasionen con su uso. Que la responsabilidad del propietario es estricta en cuanto no requiere juicio de culpabilidad respecto a su propia conducta, ni resulta permitida la excusa de la propia diligencia. Que los fundamentos de derecho se encuentran, además, en lo dispuesto por los artículos 1437, 2314, 2329 y demás pertinentes del Código Civil, artículo 253, 261 y siguientes del Código de Procedimiento Civil.

Previas citas legales, solicita tener por interpuesta demanda de indemnización de perjuicios en juicio ordinario de mayor cuantía, en contra de Express de Santiago Uno S.A., ya individualizada, a los efectos que en la sentencia definitiva:

1.- Se declare que Express de Santiago Uno S.A, es obligada a responder del daño causado al actor por los hechos que fundan la demanda y, en consecuencia, se condene a pagar al actor, la cantidad de \$65.000.000, a título de daño moral; o el monto que se determine conforme al mérito del proceso.

2.- Se condene a la demandada a pagar la indemnización que se demanda o la que se determine, reajustada según la variación que experimente el índice de precios al consumidor entre el mes anterior a la fecha de notificación de la demanda y hasta el mes anterior al pago efectivo de la indemnización, o por el índice y período que se determine.

3.- Se condene a la demandada a pagar la indemnización reajustada, con más el interés corriente contado desde la notificación de la sentencia definitiva hasta el día en que se pague efectivamente la indemnización que se fije en autos, o por la tasa y período y del modo que se determine.

4.- Se condene a la demandada a pagar las costas de la causa.

Que por resolución de folio 28 y fecha 17 de diciembre de 2018, el tribunal tuvo por subsanados los defectos.

A folio 29, el demandado contestó la demanda, solicitando su rechazo con costas.

Concluye que la demandante, pese a que notifica a su representada y relata supuestos hechos que empecen a ésta, pretende que se condene a Express de Santiago Uno S.A., así la sentencia sólo podría condenar a Express de Santiago Uno S.A., ya que de lo contrario la sentencia contendría un vicio de ultrapetita, lo cual haría nula la misma.

Niega y controvierte la ocurrencia del accidente imputado en la forma que lo señala el actor, y también niega y controvierte los hechos e imputaciones expuestas por los demandantes.

Alega la ausencia de responsabilidad, al no configurarse los presupuestos de la responsabilidad civil extracontractual, por cuanto no es factible que se haga



Foja: 1

efectivo lo dispuesto por el inciso segundo del artículo 169 de la Ley 18.290 (no la ley 18.287 como erróneamente señala el actor en su libelo), ya que tal como explica el propio demandante ese régimen de responsabilidad, tiene como requisito la culpa del conductor, la cual en este caso no se encuentra acreditada en otro juicio, ni tampoco puede ser acreditada en estos autos, toda vez que dicho conductor no ha sido demandado por el actor.

Indica que el actor atribuye una acción culpable y descuidada del operador de bus, cuestión que deberá acreditar fehacientemente en el proceso, especialmente considerando que el demandante no imputa con claridad ninguna acción u omisión culpable o dolosa de su representada que pudiera haber generado directamente los supuestos daños en que sustentan la acción de contrario. Que su representada no ocasionó ni contribuyó en manera alguna en el presunto accidente materia de autos, ni sus móviles se encontraban en un estado deficiente o inseguro, ni se le atribuye alguna falla mecánica del bus, o bien, falta de capacitación de sus dependientes.

Expresa que al no existir acción negligente o dolosa alguna, no es posible imputar daños a su representada, por tanto, la demanda debe ser rechazada.

Expone que su representada no actuó negligentemente, toda vez que ella no participó directamente de los hechos que motivan estos autos, ni los mismos ocurrieron de la forma narrada en la demanda.

Alega que, al no haber una conducta reprochable, tampoco se configura la relación de causalidad necesaria para demandar civilmente daños y perjuicios, y mucho menos la responsabilidad solidaria que intentan hacer efectiva los demandantes.

En subsidio, alega que se configura un caso fortuito dado que atendidas las circunstancias el incidente en comento corresponde a un imprevisto imposible de resistir para su representada, el cual exime de responsabilidad a Inversiones Alsacia S.A. atendido que ocurrió en circunstancias completamente ajenas a la órbita de control de su representada, y por la conducta negligente de la propia víctima.

Controvierte y desconoce la existencia, entidad, naturaleza y monto de los daños reclamados, siendo la contraria quien debe acreditar los hechos en que se basa su demanda y la referida existencia, naturaleza y monto de los daños.

A folio 34, la demandante evacuó la réplica, señalando que Inversiones Alsacia S.A., que está válidamente emplazada y que ha contestado la demanda. Que los errores o defectos, no conducen ni a la nulidad ni al rechazo de las pretensiones, cuando no causan perjuicio a las garantías efectivas de defensa en juicio.



Foja: 1

Asevera que, en el texto de la demanda corregida, aparece que la acción se dirige contra Inversiones Alsacia S.A., sociedad que está emplazada, opuso dilatorias y ha contestado con defensas de fondo, y que resulta ser la propietaria inscrita del Bus que participó en la colisión materia de autos. Que la referencia, en el petitorio a otra sociedad, no pasa de ser un error, que la propia demandada ha podido advertir, de forma que no le ha impedido defenderse. Que la referencia al demandado, que se acostumbra hacer en las demandas, no pasa de ser una práctica, pero, en rigor, no es una exigencia legal, de forma que aquella referencia no es vinculante ni para las partes ni para el Tribunal. Que notoriamente la demanda se dirige contra Inversiones Alsacia S.A., por cuanto la atribución de responsabilidad se funda en la circunstancia de ser propietaria del bus que colisionó al actor, en base a la regla del artículo 169 de la Ley 18.290.

Afirma que Inversiones Alsacia responde vicariamente, en calidad de propietaria del bus que ingresó por Avda. Froilán Roa en contra del sentido del tránsito, a una hora en que sólo podía circular en dirección al Norte. Que esta conducta descuidada es la causa basal de la colisión que causó daño al actor. Que por esa negligencia responde no sólo el conductor, sino que también Inversiones Alsacia, quedando a elección de la víctima la persecución de responsabilidad.

Sostiene que la única excusa legal absolutoria que admite el artículo 169 de la Ley de Tránsito, es el uso del vehículo contra la voluntad de su propietario o tenedor. Que Inversiones Alsacia no ha alegado esta circunstancia y, al contrario, al expresar que ha capacitado a su personal y ha efectuado mantención de sus buses, implícitamente reconoce que los buses han sido usados regularmente. Que la responsabilidad de Inversiones Alsacia S.A., en cuanto propietaria del bus que colisionó al actor, es estricta.

Indica que Inversiones Alsacia S.A. alega que la cantidad que se demanda por concepto de daño moral (\$65.000.000) es desproporcionada, pero no aporta ningún elemento ni afirma hecho alguno que permita evaluar esa desproporción.

A folio 36, la demandada evacuó la dúplica. En relación a la solicitud del libelista de que se condene a un tercero ajeno, como lo es Express de Santiago Uno S.A., indica que el supuesto error del demandante, fue hecho presente a través del mecanismo que establece la ley para ello, esto es, la excepción dilatoria, en virtud de la cual se ordenó corregir la demanda, y en esta corrección la demandante, mantuvo en las peticiones concretas, la solicitud clara de que se sirva tener por reformulada la demanda contra Express de Santiago Uno S.A. y que se condene a ésta a pagar una indemnización a título de daño moral. Que lo expresado en las peticiones concretas no son una “práctica”, y se encuentran



Foja: 1

establecidas en el número 5 del artículo 254 del Código de Procedimiento Civil. Que es atendible los errores formales que pueden existir en un escrito judicial, sin embargo, en este caso, el error se hizo presente a través de la excepción dilatoria, y la contraparte en su corrección mantuvo la mención de demandar a un tercero, por tanto, no puede sino interpretarse que la demandante busca que se condene a un tercero distinto de su representada.

Sostiene que dado que en estos autos no se ha demandado al conductor del bus de quién se imputa la supuesta acción negligente, no será factible acreditar ni hacer efectiva la responsabilidad solidaria en contra de su representada. Que de esta forma, lo único que puede perseguirse en contra de su representada es la responsabilidad extracontractual establecida en el Código Civil, respecto de la cual no se configuran los elementos para perseguirla y lo cual resulta del todo lógico, porque su representada no fue parte en el supuesto accidente, y no tiene culpa alguna en el mismo.

Reitera que respecto del supuesto accidente para su mandante se configura un caso fortuito imposible de resistir, al no estar dentro de la esfera de atribuciones de su representada la posibilidad de impedir el accidente de marras.

En cuanto a los daños, asevera que el monto solicitado por la demandante resulta desproporcionado en atención a la finalidad de la indemnización, ya que parece pretender una indemnización punitiva. Que además, dicho monto resulta desproporcionado en relación a los parámetros jurisprudenciales.

A folio 44 y con fecha 08 de abril de 2019, se realizó el llamado a la audiencia de conciliación, con la asistencia de los apoderados de ambas partes. Llamadas las partes a conciliación, esta no se produjo.

Mediante resolución de folio 48 y fecha 22 de mayo de 2019, se recibió la causa a prueba, rindiéndose la que obra en autos, fijándose como hechos substanciales, pertinentes y controvertidos, sobre los cuales ésta habría de recaer, los siguientes:

1° Efectividad de concurrir en la especie, respecto del demandado la responsabilidad infraccional de la Ley del Tránsito N° 18.290. Hechos y circunstancias que la constituyen.

2° Efectividad que, en su caso, la conducta originadora de la referida responsabilidad, produjo el daño que en la presente demanda se reclama. Hechos y circunstancias que configuran la referida relación causal.

3° En su caso, naturaleza y monto de los daños provocados al demandante.

4° Hechos y circunstancias que acrediten que los hechos que se demandan, fueron por caso fortuito o fuerza mayor.



Foja: 1

Por resolución de folio 81 y fecha 16 de marzo de 2020, se citó a las partes a oír sentencia.

CONSIDERANDO.

I.- EN CUANTO A LA OBJECION DE DOCUMENTOS DEDUCIDA POR LA DEMANDADA A FOLIO 18:

PRIMERO: Que a folio 18, la demandada objetó el documento acompañado por el demandante a folio 1, singularizado como “Informe médico de lesiones emitido por el Servicio Médico Legal”, por cuanto se trataría de una simple copia con lo cual no puede pretenderse que tenga siquiera el carácter de instrumento privado. Señala que de acuerdo a lo dispuesto por los artículos 1.703, 1704 y 1.705 del Código Civil, para que nos encontremos en presencia de un instrumento privado es indispensable que este se encuentre firmado o escrito por la persona a quien se atribuye, según se dijo. Que una fotocopia de un instrumento privado no puede ser considerada como tal, porque ella en sí misma no se encuentra escrita ni firmada por la persona a quien se le atribuye, con lo cual no es auténtica y menos se puede sostener su integridad.

SEGUNDO: Que mediante resolución de folio 2 y fecha 16 de agosto de 2018 del cuaderno de excepciones dilatorias, el Tribunal confirió traslado, el cual no fue evacuado dentro de plazo.

TERCERO: Que las causales de impugnación de un documento privado son la falsedad y la falta de integridad del mismo.

Que la causal de falsedad dice relación con un aspecto de fondo del mismo, con no haber sido otorgado en la forma y por quienes se señalan como otorgantes. Así, la falsedad de un documento ocurre cuando el acompañado no emana de la parte contra quien se hace valer, o cuando, emanando de ésta, se ha alterado su contenido.

Que, por su parte, la falta de integridad de un documento, hace referencia a un aspecto de forma del mismo, y dice relación con las partes de las cuales éste consta, siendo íntegro aquel documento que está compuesto por todas sus partes, y no íntegro aquel que carece de alguna de éstas. De esta forma, la falta de integridad de un documento, ocurre cuando se acompaña sólo una parte del documento ofrecido, o, dicho de otra forma, cuando el acompañado es un instrumento parcial o incompleto materialmente.

CUARTO: Que los argumentos esgrimidos no constituyen invocación de causal legal de impugnación, sino que se refieren al valor probatorio del documento acompañado, circunstancia que corresponde apreciar al juez al dictar sentencia definitiva, por lo cual tal objeción será rechazada.



Foja: 1

Que siendo carga de la demandada demostrar la falta de autenticidad, falsedad o falta de integridad del documento impugnado, por cuanto ésta fue quien dedujo dicha objeción, y no habiendo aportado prueba alguna en dicho sentido, no resta sino rechazar la objeción planteada, sin perjuicio del valor que se le otorgue, en definitiva.

II.- EN CUANTO A LA OBJECION DE DOCUMENTOS DEDUCIDA POR LA DEMANDADA A FOLIO 70:

QUINTO: Que a folio 70, la demandada objetó los documentos acompañados por el demandante a folio 65 con fecha 11 de octubre de 2019, singularizados con los números 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7.

Señala que se trata de supuestos instrumentos privados emanados de terceros que no son parte en la presente causa, es más se trata de simples fotocopias no reconocidas en estos juicios, y por lo tanto no pueden considerarse como auténticos ni íntegros. Que así lo ha fallado nuestra jurisprudencia. Que al emanar de terceros, que no son partes del juicio y no estando reconocidos en el mismo, por quienes supuestamente los habrían emitidos o suscrito, carecen de todo mérito para acreditar algo en este pleito, por lo que debe restárseles todo valor probatorio.

Indica que los documentos acompañados en los numerales 1, 2, 3 y 4, no se encuentran suscrito por nadie, desconociéndose quién sería su autor, por lo cual el supuesto contenido y los documentos mismos carecen de existencia y valor, pues no existe un responsable de la efectividad de su contenido, requisito básico e indispensable del debido proceso para atribuirle valor a un antecedente escrito en un pleito.

Adicionalmente, objetó los documentos signados con los números 8, 9 10, 11 y 12, por falta de integridad y por no constar su autenticidad, toda vez que señalado en la singularización de los mismos, serían parte del expediente de una causa judicial, respecto del cual sólo se acompañarían estas piezas sueltas, sin poder cotejarse su veracidad, las que, además siendo parte de una unidad mayor, deben acompañarse íntegramente para ser comprendidas y valoradas en su contexto.

SEXTO: Que mediante resolución de folio 71 y fecha 14 de noviembre de 2019, el Tribunal confirió traslado, el cual no fue evacuado dentro de plazo.

SEPTIMO: Que las causales de impugnación de un documento privado son la falsedad y la falta de integridad del mismo.

Que la causal de falsedad dice relación con un aspecto de fondo del mismo, con no haber sido otorgado en la forma y por quienes se señalan como otorgantes. Así, la falsedad de un documento ocurre cuando el acompañado no



Foja: 1

emana de la parte contra quien se hace valer, o cuando, emanando de ésta, se ha alterado su contenido.

Que, por su parte, la falta de integridad de un documento, hace referencia a un aspecto de forma del mismo, y dice relación con las partes de las cuales éste consta, siendo íntegro aquel documento que está compuesto por todas sus partes, y no íntegro aquel que carece de alguna de éstas. De esta forma, la falta de integridad de un documento, ocurre cuando se acompaña sólo una parte del documento ofrecido, o, dicho de otra forma, cuando el acompañado es un instrumento parcial o incompleto materialmente.

OCTAVO: Que en cuanto a la primera alegación de la demandada (referida a los documentos signados con el n° 1 y siguientes), ha de señalarse que los argumentos esgrimidos no constituyen invocación de causal legal de impugnación, sino que se refieren al valor probatorio del documento acompañado, circunstancia que corresponde apreciar al juez al dictar sentencia definitiva, por lo cual tal objeción será rechazada. Que siendo carga de la demandada demostrar la falta de autenticidad, falsedad o falta de integridad del documento impugnado, por cuanto ésta fue quien dedujo dicha objeción, y no habiendo aportado prueba alguna en dicho sentido, no resta sino rechazar la objeción planteada, sin perjuicio del valor que se le otorgue, en definitiva.

Que en cuanto a la segunda alegación de la demandada (referida a los documentos signados con el n° 8 y siguientes) ha de señalarse que si bien los mismos serían partes o piezas de un todo (expediente de una causa judicial), lo cierto es que tal circunstancia no resulta suficiente para considerar que tales documentos no son íntegros. Al respecto cabe señalar que los mismos fueron acompañados justamente como piezas o partes de un proceso judicial, y de tal forma, como partes o piezas que son, no se logra observar que hayan sido acompañados de forma no íntegra. Dicho de otra forma, considerados como documentos autónomos no se observa falta de integridad alguna; lo cual, si hubiera ocurrido, en cambio, de haberse acompañado una causa o expediente judicial a la cual le faltaran piezas. Por tales razones, la objeción señalada será igualmente desestimada.

III.- EN CUANTO AL FONDO.

NOVENO: Que don Jonathan Alejandro Salinas Salinas, deduce demanda de indemnización de perjuicios, en contra de Inversiones Alsacia S.A., todos ya individualizados.

Fundan su demanda en los antecedentes de hecho y de derecho ya reseñados en la parte expositiva de esta sentencia, los que se dan por reproducidos para todos los efectos legales.



Foja: 1

DECIMO: A folio 29, Inversiones Alsacia S.A. contestó la demanda solicitando su rechazo con costas. Funda su contestación en los antecedentes de hecho y de derecho ya reseñados en la parte expositiva de esta sentencia, los que se dan por reproducidos para todos los efectos legales.

UNDECIMO: A folio 34, la demandante evacuó la réplica. A folio 36, Inversiones Alsacia S.A. evacuó la dúplica.

Que a folio 44 y con fecha 08 de abril de 2019, se realizó el llamado a la audiencia de conciliación, con la asistencia de los apoderados de ambas partes. Llamadas las partes a conciliación, esta no se produjo.

Mediante resolución de folio 48 y fecha 22 de mayo de 2019, se recibió la causa a prueba, rindiéndose la que obra en autos, fijándose como hechos substanciales, pertinentes y controvertidos, sobre los cuales ésta habría de recaer, los ya reseñados en la parte expositiva de esta sentencia.

DUODECIMO: Que, atendida la naturaleza jurídica de la acción incoada en autos, y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 1698 del Código Civil, corresponde a la demandante probar los fundamentos facticos o presupuestos de la acción incoada.

Probada por una parte la existencia de una situación jurídica cualquiera, es permitido a la contraria destruirla y reemplazarla por otra; pero la parte que pretende realizar este cambio debe establecer la modificación que alega. De esta forma, a quien haga una afirmación en juicio, incluso el demandado cuando niega -siempre que en esta negativa vaya envuelta una afirmación- le incumbe la prueba de los hechos en que se basa sus alegaciones.

DECIMO TERCERO: Que, a fin de acreditar los fundamentos de su libelo, la parte demandante rindió la siguiente prueba documental:

1.- Copia de informe médico de lesiones emitido por el Servicio Médico Legal.

2.- Ficha Clínica del actor que va desde el día 30/01/2015, día del accidente hasta el 05/02/2015, emitido por el Hospital del Trabajador.

3.- Ficha Clínica del actor que va desde el día 06/02/2015, día del accidente hasta el 12/02/2015, emitido por el Hospital del Trabajador.

4.- Ficha Clínica del actor que va desde el día 13/02/2015, día del accidente hasta el 18/02/2015, emitido por el Hospital del Trabajador.

5.- Ficha Clínica del actor que va desde el día 19/02/2015, día del accidente hasta el 11/03/2015, emitido por el Hospital del Trabajador.

6.- Informe Médico de Lesiones N° 73.03.15, emitido por el Hospital del trabajador (ACHS). Informe emitido por el doctor don Cristian Taladriz R, y la doctora de la Unidad de Informes Médicos doña Andrea Fuenzalida Palma.



Foja: 1

7.- Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del bus que conducía el demandado marca Volvo, patente ZN-6231.

8.- Parte policial N° 85, emitido por la 36° Comisaria de La Florida.

9.- Solicitud realizada por el fiscal a cargo de la causa Penal Rit; 6718-2015, del 14° Juzgado de Garantía de Santiago

10.- Acta de Audiencia de formalización de fecha 06 de septiembre de 2017.

11.- Solicitud de Audiencia de Procedimiento Simplificado.

12.- Sentencia en procedimiento simplificado de fecha 05 de marzo del año 2019.

13.- Certificado de ejecutoria de sentencia señalada en el numeral 11.

DECIMO CUARTO: Que, asimismo, la demandante rindió prueba testimonial, consistente en la declaración de los siguientes testigos, debidamente juramentados, en audiencia de folio 62 y fecha 7 de octubre de 2019:

1.- Roberto Ignacio López Castillo, comerciante, domiciliado en El Magnolio N° 3058, comuna de Macul.

2.- Francisca Paz Retamal Jofré, Técnico en atención de párvulos, domiciliado en Avda. Américo Vespucio N° 6633, comuna de La Florida.

DECIMO QUINTO: Que adicionalmente, a folio 1 y 65, la demandante solicitó se oficiara a la Fiscalía Local de La Florida a fin que remita copia Integra de la carpeta de investigación de la causa RUC: 1500366059-9.

Que la respuesta de la Fiscalía Local de La Florida fue agregada a folio 72.

DECIMO SEXTO: Que, por su parte, Inversiones Alsacia S.A. rindió la siguiente prueba instrumental:

1.- Set de 7 imágenes de publicaciones efectuadas por el demandante en sus redes sociales.

DECIMO SEPTIMO: Que adicionalmente, a folio 67, Inversiones Alsacia S.A. solicitó se oficiara a:

1.- Servicio de Registro Civil e Identificación, para que remita al tribunal la Hoja de Vida de Conductor de don Jonathan Alejandro Salinas Salinas, cédula nacional de identidad N° 17.105.525-3.

2.- Asociación Chilena de Seguridad, a fin con los siguientes fines:

i. Para que remita copia de la DIAT (Denuncia Individual de Accidente del Trabajo) efectuada, con ocasión del accidente sufrido por don Jonathan Alejandro Salinas Salinas, cédula nacional de identidad N° 17.105.525-3, con fecha 29 de enero de 2015.



Foja: 1

ii. Para que informe si don Jonathan Alejandro Salinas Salinas, cédula nacional de identidad N° 17.105.525-3, ha recibido el alta laboral y médica respecto del accidente habría sufrido el día 29 de enero de 2015.

iii. Para que informe si el actor ha recibido subsidios o pagos durante el período que estuvo con licencia médica, producto del accidente de fecha 29 de enero de 2015 y a cuánto asciende el monto mensual pagado por tal concepto.

Que la respuesta de la Servicio de Registro Civil e Identificación fue agregada a folio 77.

Que la respuesta de la Asociación Chilena de Seguridad fue agregada a folio 80.

DECIMO OCTAVO: Que, en primer lugar el demandado alega que, el petitorio de la demanda se dirige contra un tercero que no resulta ser parte en el juicio, lo que conllevaría un vicio de ultrapetita, que haría nula la sentencia.

Al respecto resulta necesario advertir que conforme a lo establecido en el artículo 254 N° 5 del Código de Procedimiento Civil, la demanda debe contener “la enunciación precisa y clara, consignada en la conclusión de las peticiones que se sometan al fallo el tribunal”, resultando ser la síntesis de la cosa demandada, la concretización del derecho subjetivo que la parte exige, lo que en el caso de autos dice relación con la reclamación del derecho de ser indemnizado producto del accidente de tránsito que refiere haber sufrido el actor.

Asimismo, el petitorio se refiere a los hechos alegados por quien los invoca, no así de la parte contra quien se intenta, situación que dista de la exigencia realizada por la norma precedentemente referida, en cuanto resultan ser presupuestos distintos, no siendo la determinación de la persona en contra de quien se dirige un requisito que deba cumplir la conclusión señalada.

DECIMO NOVENO: Que, en los hechos si bien existe una incongruencia entre el cuerpo de la demanda con el petitorio de la misma, en cuanto a la persona en contra de quien se dirige la presentación, dicha situación no obsta al hecho que la pretensión a resolver se encuentra claramente establecida, prueba de ello, es que la demandada contestó la demanda solicitando el rechazo de la misma.

Si la intención del actor resultaba ser que la demanda no se intentaba en contra de quien debía dirigirse, debió intentar la excepción perentoria de falta de legitimación pasiva y no la dilatoria de ineptitud del libelo tal como efectuó en autos.

Pretender que dicha divergencia pueda conllevar la nulidad del fallo por ultra petita, delimitaría a esta a un asunto puramente formal, no obstante el deber de congruencia que subyace en la ultra petita responde a una expresión del



Foja: 1

principio dispositivo y al imperativo del debido proceso, para cautelar que no se provoque indefensión.

VIGESIMO: Que el artículo 1437 del Código Civil, señala que las obligaciones nacen, ya del concurso real de las voluntades de dos o más personas, como los contratos o convenciones; ya de un hecho voluntario de la persona que se obliga, como en la aceptación de una herencia o legado y en todos los cuasicontratos; ya a consecuencia de un hecho que ha inferido injuria o daño a otra persona, como en los delitos y cuasidelitos; ya por disposición de la ley, como entre los padres y los hijos sujetos a patria potestad.

Que la responsabilidad extracontractual o aquiliana, responde a la idea de la producción de un daño a otra persona por haber transgredido el genérico deber de abstenerse de un comportamiento lesivo a los demás. Al efecto, el artículo 2314 del Código Civil, dispone: “El que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización, sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito”.

Que son requisitos copulativos del estatuto de responsabilidad civil extracontractual o aquiliana, además de la capacidad (que por constituirse en la regla general y no haberse alegado hipótesis de incapacidad alguna se da por concurrente): Una acción u omisión ilícita del agente; la culpa o dolo de su parte (elementos que se analizarán conjuntamente); el perjuicio o daño a la víctima; la relación de causalidad entre la acción u omisión culpable o dolosa y el daño producido; y, la ausencia de una causal de exención de responsabilidad.

VIGESIMO PRIMERO: Que en cuanto al daño moral, la profesora Carmen Domínguez Hidalgo señala que el daño moral está “constituido por el menoscabo de un bien no patrimonial que irroga una lesión a un interés moral por una (persona) que se encontraba obligado a respetarlo”. Asimismo, el autor don José Luis Diez Schwerter, indica, que para la mayoría de la doctrina y la jurisprudencia, “el daño moral consiste, equivale y tiene su fundamento en el sufrimiento, dolor o molestia que el hecho ilícito ocasiona en la sensibilidad física o en los sentimientos o afectos de una persona”.

VIGESIMO SEGUNDO: Que, respecto de los dos primeros requisitos exigidos para la verificación de la responsabilidad atribuida, cabe mencionar que “es necesario que el daño provenga de un comportamiento objetivamente ilícito, contrario al ordenamiento jurídico, contrario a lo justo” (“Lecciones de Responsabilidad Civil Extracontractual”, pág. 119, Editorial Jurídica de Chile, año 2003), y que la valoración de la licitud de este comportamiento puede fundarse ya sea en una infracción a un deber legal expreso, o en la transgresión del principio general de que no es lícito dañar sin causa justificada a otro. De ahí la íntima



Foja: 1

relación existente entre este elemento y la imputabilidad o reproche (culpa o dolo) del agente.

VIGESIMO TERCERO: Que, respecto al hecho ilícito, ha resultado acreditado en autos, con el mérito de la sentencia ejecutoriada, dictada por el Décimo cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, en causa RUC 1500366059-9, RIT N° 6718-2015, de fecha 5 de marzo de 2019, que estableció la responsabilidad de don Luis Espinoza Contreras, quien conducía el bus del Transantiago marca Volvo, modelo B7RLE, placa patente única ZN 6231, el cual sin ir atento a las condiciones del tránsito, colisiona la motocicleta PPU DC0795, conducida por Jonathan Salinas Salinas, el que a raíz de la colisión resultó con Contusión abdominal complicada con necrosis colon descendente, laceración esplénica, evaluación e intervención quirúrgica de resección colon, y colostomía, lesiones consideradas clínicamente como graves, con incapacidad de más de 30 días, atribuibles a accidente de tránsito, según informe médico legal del Servicio Médico Legal, siendo condenado el conductor del bus, a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, como autor de un cuasidelito de lesiones graves.

Lo expuesto precedentemente queda además establecido con los antecedentes aportados a la carpeta investigativa RUC 1500366059-9, en el que consta el informe del Servicio Médico Legal que el actor mantiene una cicatriz traumática tercio inferior antebrazo izquierdo, oblicua. Cicatriz en área en región epigástrica y en región aquiliana izquierda; la cicatriz se prolonga hacia región xifoidea y pubiana, plano aponeurótico debilitado en zona de cicatriz en un diámetro de 8 cm. En el sentido transversal y 15 cm. En sentido cefalocaudal, colostomía funcionando en hipocondrio izquierdo, lesión atribuible a accidente de tránsito, de pronóstico grave.

VIGESIMO CUARTO: Que, los antecedentes analizados en conjunto, permiten a este tribunal arribar a convicción respecto de la dinámica de los hechos y de la responsabilidad exclusiva que en el accidente le cupo al conductor del bus placa patente ZN-6231, quien no encontrándose atento a las condiciones del tránsito, realizó un viraje sorpresivo ingresando a una calle en contra del tránsito situación que provocó el accidente con la motocicleta conducida por el actor, y la relación causal existente, máxime cuando dichos antecedentes no han sido desvirtuados por elemento probatorio alguno.

VIGESIMO QUINTO: Que, de igual forma, con el mérito de la misma sentencia, ha resultado acreditado que, producto de la colisión, el demandante don Jonathan Salinas Salinas, resultó con “traumatismo abdominal complicado de pequeña laceración y hematoma esplénico”, según consta en la ficha clínica de 30



Foja: 1

de enero de 2015, emitido por el Hospital del Trabajador el día siguiente a la ocurrencia de los hechos, manteniéndose hospitalizado hasta al menos el 12 de marzo de 2015, según da cuenta la ficha clínica de la misma fecha, diagnóstico que fue complementado por el informe médico del Hospital del Trabajador de fecha 10 de marzo de 2015, que indica que desde su ingreso el día del accidente evolucionó de manera desfavorable, por lo que necesito cirugía donde se identificó segmento necrótico de colon descendente, por lo que necesito ventilación mecánica por 2 semanas.

VIGESIMO SEXTO: Que, a la luz de lo expuesto precedentemente, ha quedado establecida la participación de don Luis Espinoza Contreras como autor, en la comisión del cuasidelito de lesiones graves en la persona del demandante. Sin embargo, el actor no ha dirigido su acción en contra de éste, sino que la ha ejercido exclusivamente respecto de Inversiones Alsacia S.A., con el objeto de hacer efectiva la responsabilidad que como propietaria del vehículo le correspondería.

VIGESIMO SEPTIMO: Que, el artículo 169 del DFL 1 de 2007, Texto Refundido, Coordinado y Sistematizado de la Ley de Tránsito, dispone en su inciso segundo que el conductor, el propietario del vehículo y el tenedor del mismo a cualquier título, a menos que estos últimos acrediten que fue usado contra su voluntad, son solidariamente responsables de los daños o perjuicios que se ocasionen con su uso, sin perjuicio de la responsabilidad de terceros, de conformidad a la legislación vigente.

Para hacer efectiva la responsabilidad solidaria del propietario del vehículo por los daños o perjuicios que se ocasionen con su uso, el actor acreditó que la demandada era propietaria del vehículo placa patente ZN-6231, a la fecha de ocurrencia del hecho investigado en la causa RUC 1500366059-9 del 14° Juzgado de Garantía de Santiago, mediante el certificado de anotaciones vigentes del vehículo, individualizado en el considerando décimo tercero en su numeral 7.

VIGESIMO OCTAVO: Que, en cuanto al daño moral sufrido por el demandante, este lo funda en el estrés postraumático, ocasionado por el accidente, que derivó en una fuerte depresión, que ha gatillado crisis de pánico que le impide tomar locomoción pública si no es acompañado, insomnios y constantes pesadillas, lo que ha influido negativamente en su estado anímico. Que este accidente, en resumen, le ha generado sentimientos de aflicción, mortificaciones, pesares, sufrimientos, penas, dolores psíquicos y físicos.

Sin embargo no ha rendido prueba que acredite la depresión que manifiesta haber sufrido, como tampoco las crisis de pánico, o algún tipo de trastorno debido al accidente reseñado, que pudiera ser valorizado en la suma de \$65.000.000,



Foja: 1

solo se presentan 2 testigos, en la que si bien relatan la ocurrencia del accidente, solo el testigo Roberto López, detalla con claridad el estado de salud posterior en el que se encontraba el demandante, pero no refiriendo en profundidad el daño psicológico que refiere haber sufrido, el Sr. Salinas.

Cabe hacer presente que en su libelo pretensor, el demandante refiere haber sufrido producto del accidente, problemas en su capacidad funcional motora, que le han vuelto una persona físicamente discapacitada, argumentando haber perdido toda movilidad del brazo derecho, diagnosticándole "Pérdida de la función de la extremidad derecha por pérdida de la mecánica articular", lo que no se condice con ningún documento acompañado a la causa, como tampoco con la carpeta investigativa custodiada, por lo que dicha circunstancia no se tomará en cuenta al momento de determinar el quantum indemnizatorio.

VIGESIMO NOVENO: Que, en este punto es importante tener presente que la mera solicitud y fundamentos de los hechos acaecidos, por sí solos no bastan para justificar la efectividad del daño moral, puesto que éste igualmente debe ser acreditado fehacientemente, sobre todo para justificar la magnitud alegada y solicitada por el demandante.

TRIGÉSIMO: Que, sin perjuicio de lo expuesto, la entidad, dimensión y gravedad del accidente permite presumir, a esta sentenciadora, que efectivamente, el demandante sufrió un padecimiento psicológico a consecuencia del accidente sufrido, que debe ser indemnizado, aunque se desconoce la extensión del mismo, por lo que el Tribunal regulará su monto prudencialmente, en la suma de \$5.000.000.-

TRIGÉSIMO PRIMERO: Que, en cuanto a los reajustes e intereses demandados, corresponde su pago, como justa compensación a la desvalorización del dinero por el paso del tiempo, y como indemnización de perjuicios por la mora en el pago, respectivamente, pero sólo a contar desde la fecha en que éste sea exigible, esto es, desde que la presente sentencia quede ejecutoriada, como se indicará más adelante.

TRIGESIMO SEGUNDO: Que el resto de la prueba aportada y no analizada con mayor detalle, en nada altera lo resuelto por esta magistrado.

Por estas consideraciones y atendido lo dispuesto en los artículos 1437, 1698, 1700, 1702, 2314, 2317, 2330 y siguientes del Código Civil; artículos 144, 160, 254, 342, 346, 384, 425, 768 y siguientes del Código de Procedimiento Civil; y artículos 25 bis, 183-A, 184 y siguientes del Código del Trabajo, se decide que:

I.- Que **se rechaza**, sin costas, la objeción de documento deducida por la demandada a folio 18.



Foja: 1

II.- Que **se rechaza**, sin costas, la objeción de documento deducida por la demandada a folio 70.

III.- Que **se condena** a la demandada a pagar, por concepto de daño moral, la suma de \$5.000.000, en favor de don Jonathan Salinas Salinas.

IV.- Que, dichas sumas deberán ser pagadas con los reajustes que correspondan conforme la variación de Índice de Precios al Consumidor, entre el mes anterior a aquel en que la sentencia quede ejecutoriada y el mes anterior a aquel en que efectivamente se paguen, con más los intereses que correspondan para operaciones de crédito de dinero reajustables entre la fecha en que la presente sentencia quede ejecutoriada y la de su pago efectivo.

V.- Se condena en cosas a la demandada.

Notifíquese, dése copia y archívese en su oportunidad.

ROL N° 29.020-2017.

Pronunciada por doña Karina Portugal Cuevas, Juez Suplente del Décimo Juzgado Civil de Santiago.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, diecinueve de Octubre de dos mil veinte**



